

**CUENTO N° 153**

**TÍTULO: DIEZ GRAMOS**

**SEUDÓNIMO: ARNOLFO PENZA**

**AUTOR: ENRIQUE MUÑOZ ABARCA**

## Diez gramos

## Arnolfo Penza

¡Cresta de mi madre; no la cuento otra vez! Cuando Dios le quiere dar, a la puerta le va a dejar, como decía mi tío Elías. Si pues, alguna vez le tiene que tocar a uno. Y yo que venía pensando cómo iba a terminar esta semana cabrona porque de nuevo estoy haciendo agua por un par de zapatos cagones y, bueno, ¡qué diablos!, si mi Juanito ya andaba con los dedos al aire y es para que puro lo palabreen y digan que lo poco que gana uno se lo gasta en copete...no pues hijo, para eso está su padre, para que ande como un príncipe y que se note la diferencia con el resto de los piojentos y patipela'os de *la pobla*. No digo yo...que si el viejo maricón de don Miguel me hubiera dado un adelanto, los habría comprado al contado, pero no, el cabrón no afloja, y eso que me tiene amarrado con la liquidación de final de obra y me debe los 14 m2 de estuco del sobretiempo. Pero no, es igual a un perro para cuidarle los intereses a don Raúl, el arquitecto, ah, pero no le falta ánimo para robarle material también y el mismo don Raúl que igual caga a los clientes al calcular los materiales...que si robáramos juntos, pase, pero los dos se acabronan solos y a uno son capaces de despedirlo por un puñado de clavos. En fin, ya pagué la cuota de los zapatos y me queda puro apechugar para llegar al fin de semana. Aguanta, Rufino, aguanta...

*Próxima estación Hospitales...*El Metro línea 3 avanzaba hacia el norte en medio de las llamadas horas peak de la tarde y al máximo de su capacidad. Ni siquiera vendedores ambulantes ni músicos podían entrar y los pasajeros libraban verdaderas batallas en cada estación para bajar o subir. Todo parecía detenido en una atmósfera de vapor; afuera llovía, adentro, la lluvia acusaba presencia en el olor característico de la ropa mojada y zapatos embarrados. El ambiente se hacía denso, insoportable. Los pasajeros trataban de acortar el recorrido metidos en su celular y en una especie de letargo somnoliento. Empleados de

oficina y de comercio, así como trabajadores de la construcción y sus característicos bolsos con viandas y herramientas. Manos toscas acusando el material que manipulan, caras de cansancio por sueño acumulado y dieta insuficiente, bocas dentadas y pieles ajadas prematuramente, cabellos sucios bajo gorros de lana o capuchas, olor a esfuerzo físico. El ambiente invitaba a dormir, incluso de pie, pero Rufino no dormía. No podría haberlo hecho y estaba más alerta y despierto que nunca porque hace un momento, bajo el asiento en diagonal al que él ocupaba, había visto que se asomaba un tremendo anillo de oro. Al principio se negó a creer lo que estaba viendo y tuvo que esforzarse al máximo para quedar convencido que en verdad se trataba de un anillo. El asiento en cuestión estaba ocupado por una matrona inmensa de mirada fija y sendas bolsas sobre la falda.

-Sí, sí...parece que es de los buenos, pero nunca se puede saber porque cada día los imitan mejor, pero no me puedo equivocar tanto porque ya poco se usan; es de hombre y tiene iniciales, como el que siempre le vi a mi abuelo. Estoy empezando a creer que es filete y se ve harto maceteado el tonto, yo creo que anda por los diez gramos. ¿A cómo se estará pagando el gramo? Si todo saliera bien y me lo adjudico, voy de carrera a hablar con el guatón Valdés, que ha trabajado en joyería y conoce a todos los judíos metaleros de la calle Puente, donde dice que pagan mejor el gramo; si voy solo, seguro empiezan a huevear con preguntas que por qué lo vendo, que las iniciales no son las mías, que me queda grande y que de dónde me lo *chorié*, porque según el guatón, hay mucha joya robada que va a caer por esos lados. No podrá ser de la gorda que viene sentada porque es de hombre y nunca tan huevón para preguntar ¿de quién es este anillo?, porque seguro sobrarían los patudos postulantes a dueños. No, la idea es asegurarlo y después hablo con el gordo para que me acompañe y así pasamos colados, total, con un par de pilsener y un lomo completo le pago la paleteada y aprovechamos de hacer recuerdos. Simpático el gordo...Vamos viendo qué

me hace más falta, porque si llegan platitas fuera de programa, no entran en la estadística oficial, no señor, uno no se anda encontrando anillos ¿de cuántos gramos será y a cuánto estarán pagando el gramo? porque si voy con el gordo no podría aceptar menos de 200 lucas, por lo bajo... ¿Cómo te verías Rufino, ah? Podrían ser “chuteadores”, que harta falta que me hacen, porque los que me prestan en el club son humillantes y les faltan los puros bigotes para parecer bagres, no más el otro día me cagué el dedo gordo porque los estoperoles se fueron para adentro. Como hace doce años que no me pongo un par como el que me regaló mi cuñado porque le quedaron chicos. Y cómo jugaba de arquero, estaban *impeques*. Sí, por ahí va, porque es una vergüenza que un jugador de primera no tenga zapatos. Ya estoy viendo la cara del flaco Eliseo que hasta a veces juega con zapatillas y una sola media para la pierna chuteadora, cuando me diga: “Chuchas, Rufino, te pasaste pa’ andar elegante, ¿te cayó algún premio o te esta’i afilando un hueco?”

*Próxima estación Plaza Chacabuco...* Calma, Rufino, con calma y estrategia, sin adelantarse, como dice mi amigo Ernesto Ahumada, *atarantado muere cagado*. Según el ángulo, pareciera que soy el único que lo puede ver porque el viejo del lado tiene cara de huevón y además está dormitando. Tampoco ese socio que va en otra, con los audífonos puestos. Menos la pareja del frente, preocupados más del manoseo que de otra cosa: miren los calentones el jueguito que agarraron, él le pasa la mano por el muslo y ella se la aprieta como haciéndose la cartuchona, a punta de risa. No, no creo que hayan fijado, aunque si el compadre lo ha visto, se hace el leso, se la juega por agarrarlo y después se lo regala a la tontona para que se la largue de una vez por todas...

*Próxima estación Conchalí...* repuestos para la bicicleta, que hartó abandonada que la tengo a la pobre...puchas, si hasta se le ve el aire de puros gastados los neumáticos; no vendría

nada del mal un cambio de forros y cámaras y a lo mejor hasta me alcanza para un buen foco trasero, de esos potentes y que pestañean solos y uno delantero de esos que queman la vista; si cada día los automovilistas están más atropelladores con los pobres ciclistas. Sí, por ese lado van las aguas: “zapatos nuevos” para la bici y luces de primera. Ahora si la patrona me pregunta de dónde salió la plata, le digo que las compré en el persa casi regaladas porque eran choreadas...

*Próxima estación Vivaceta.* Ese viejo me llama la atención porque como que se agacha un poco y mira el suelo, pero no, lo que pasa es que le está bolseando diario al compadre del frente. Lo voy a tener a una vista porque si pega el pique cuando llegue el momento, le meto el caballo y lo dejo “pillo”...y a propósito de “pillo”, ¿Cómo andaría una mesita de pool? P’tas que hace tiempo que no juego; yo creo que ya ni me acuerdo de cómo tomar el taco... Lo mejor es que desafíe a uno no muy lúcido, le juego un *pierde paga* y lo gano fácil, y me sale gratis la mesa y el consumo, porque la cosa es con cerveza y un lomo-palta por lo menos...Esta huevía no se desocupa nunca, cada vez está más lleno y ahora ese cabro chico anda jugando por el suelo y a lo mejor lo descubre y se lo pasa a la mamá...mejor me paro y me pongo de por medio...a ver, niño, cuidado que te piso las manos, déjame pasar...

*Próxima estación Cardenal Caro...* Esto pinta mal, cada vez se llena más, si parece maldición del destino y la vieja de allá de puro amurrada mira el suelo...voy a tener que llamar un poco la atención: ¡¡coff, coff, coff, ayyy esta tos maldita¡¡...Con unas buenas luquitas, ¿me alcanzaría para una canita al aire?, porque entre convencer a la patrona de cómo salió esta plata y la falta constante de billete, es mejor no sentar precedente, como dicen los jueces *potijuntos* del Poder Judicial. Una canita al aire con la Juanita, por ejemplo, la del casino, que anda media *picoroca* conmigo y el otro día no más me tiró un corrido cuando dijo que acá los

jornaleros son puros rotos picantes que no tienen ni para invitarla al cine a una y puras ganas de tirar las manos, dijo, mientras me miraba a mí como provocando y yo me hacía el lesa, que no me cuesta mucho, porque no andaba ni con un peso partido por la mitad, la tarjeta sin cupo y pocas ganas de meterme en problemas. Bueno, ahora podría ser porque el oro ablanda corazones y me alcanzaría para unos buenos copetes con su lomo completo y luego a mover la colita a un buen hotel para que no se me ofenda la muñeca. Y si no resulta, puedo hablar con el negro Brito que siempre anda con tarjetas de casas de masaje y me recomienda una chiquilla especial, con tal que sea limpiecita pué...

*Próxima estación Los libertadores, todos los pasajeros deben descender...* Sigue llegando gente al baile, peor que el *Transa* y ahora hay tres tipos que cuchichean y miran para acá...se me hace que se dieron cuenta y que se hacen los huevones, aunque a lo mejor están *joteando* a la mina de aquí al lado: voy a dejar caer el bolso al suelo y al recogerlo estiro la mano al anillo...¡cabro de mierda!, se paró al lado mío, mejor le hago pantalla cuando el perraje vaya bajando, me agacho y listo, ¿Por qué cresta nadie se mueve, será que todos se dieron cuenta? No, porque está muy abajo y no tienen ángulo, salvo que alguien lo haya visto antes que yo y esté en la misma parada esperando, cresta, que alguien tome la iniciativa para poder decirle que es mío, que recién se me cayó ¡córrete, crío! que no puedo agacharme y ese viejo está despertando y mira el suelo y todos se están juntando en esta puerta y las otras están desocupadas y ya se están viendo las luces del andén, ánimo Rufino, toma posición, cara dura, Rufino, tú eres el hombre...

El último pensamiento de Rufino fue que, al agacharse, chocaron con otro tren y salió disparado contra el vacío, empujado por una masa portentosa. Se sintió arrastrado, aplastado, pisoteado, comprimido, refregado y desmembrado, hasta que la bendición de la

inconsciencia lo libró del sufrimiento...Son tres costillas las fracturadas, mi amigo, y una cervical comprometida, vas a tener que usar un cuello ortopédico un par de semanas; ahora la fractura de la mano es más complicada, tuve que dejar un fierro pasado, pero con cirugía te lo retiro en un mes y ahí vamos viendo, te tuve que poner una bomba de sedantes, te puedes sentir mareado, pero ¿qué te pasó, hombre?, según el parte de carabineros fuiste atacado por una banda de ...cualquier cosa, ¿sería una manada de búfalos, digo yo?, perdona que me ría, *...era un lindo anillo, por lo menos diez gramos, si no más...* es increíble, mi amigo, ni el Metro te da seguridad, maldición de ciudad, no digo yo...*no le habría venido nada de mal un par de zapatos a la patrona que siempre me está reclamando que no tiene nada que ponerse...* y a propósito, tienes al día los papeles en la pega? *...por muy ladrones que sean los judíos metaleros no les aceptaba menos de 200 lucas...* lo digo por los seguros de accidentes...*un par de Adidas con barra de tres estoperoles atornillados, livianitos, voladores...jpica, Rufino, fintea al arquero, chutea...gol de Rufino!*... porque tienes a lo menos para seis meses y uno más sin hacer fuerza para que no te queden secuelas...*rica mi chancha con forros nuevos y con los focos que parpadean, cero peligro, para usarla ahora que viene el tiempo bueno...* así que quédate tranquilo y descansa porque tu accidente fue cosa seria...*siempre me gustó sacar juego con la bola blanca,*...me preocupa la mano porque, tú lo sabes mejor, en la construcción las manos son irremplazables, ¿cuál es tu especialidad, Rufino?, no, no trates de contestar porque estás medio noqueado por los sedantes...*rica debe ser la Juanita, de esas que se lo agarran a uno y no se lo sueltan...* ten paciencia, aquí estarás bien atendido...*parece que todos se habían dado cuenta y yo fui el único pajarón que creyó...* bueno voy a seguir la ronda de visitas, nos vemos Rufino...*era lindo el putamadre, por lo menos diez gramos y por muy ladrones que sean los judíos...*